



Analítica

Editorial

Hay momentos en la historia de los pueblos en los que parece haberse extinguido toda esperanza. La fe se debilita, la confianza se erosiona y el futuro se percibe incierto. Venezuela atraviesa hoy una de esas etapas críticas. Sin embargo, la experiencia histórica demuestra que ninguna nación está condenada a la oscuridad perpetua.

El país ha superado antes tiempos de guerra, dictaduras y profundas crisis. No lo hizo por azar ni por intervención externa, sino gracias a la firme voluntad de quienes se negaron a aceptar la derrota. Esa perseverancia, profundamente enraizada en el espíritu venezolano, ha permitido que la nación encuentre siempre caminos para rehacerse.

Como el ave Fénix, Venezuela puede y debe renacer de sus propias cenizas. Pero ese renacer no dependerá de discursos ni de promesas pasajeras, sino de la reconstrucción moral y cívica de la sociedad: del trabajo honesto, del respeto a la ley, de la reconciliación entre los ciudadanos y de la fe en el porvenir.

Esperar el cambio no basta; es preciso construirlo. La reconstrucción nacional exige convicción, disciplina y sentido de propósito. El verdadero milagro no está en el fuego que consume las ruinas, sino en la voluntad que se rehúsa a desaparecer.

Venezuela volverá a levantarse —no desde el olvido ni la resignación, sino desde la esperanza activa y el compromiso con su propio destino.

<https://www.analitica.com/el-editorial/venezuela-el-renacer-del-fenix>

[Descargar PDF](#)

[Copied to clipboard](#)